



Voluntariado, SIN APELLIDOS

Cada verano, parece que está de moda, miles de personas —especialmente jóvenes— inician un camino hacia el Sur del mundo con el ánimo de pasar un tiempo realizando tareas de voluntariado. En algunos casos, este “*éxodo solidario*” tiene mucho eco mediático. Y no siempre responde a las expectativas que se pusieron cuando alguien, sin duda con buena voluntad, se inscribió de acuerdo con las condiciones que se difunden por webs y redes sociales. Pero hay algo que no siempre se dice en toda esa publicidad: se trata de empresas de turismo que publicitan parte de sus productos como voluntariado. Cuando no, directamente, son personas desaprensivas que juegan con los sentimientos de las gentes de aquí y la necesidad de la gente del Sur.

PROYDE contribuye al envío de gente, joven y adulta, hacia el Sur en verano, con propuestas solidarias. Pero no ocultamos lo que ofrecemos ni lo que pedimos a quien quiera participar en nuestros grupos de voluntariado.

Nos tomamos tiempo para que quien quiera participar con nosotros en un voluntariado, lo piense y sea una decisión acomodada a sus posibilidades. Y comenzamos pronto, casi 10 meses antes de viajar al lugar de voluntariado. Uno sabe que allá por el mes de mayo comienzan las llamadas de gente que pretende ir como voluntario o voluntaria en julio. Pero ya no hay posibilidades entre nosotros. Es necesario, comenzar en septiembre y allá por diciembre tendremos casi cerrado el proceso de inscripción.

De enero a mayo es un tiempo para que los que viajen a alguno de los proyectos de voluntariado durante el verano, se conozcan y se formen. Y no hay rebajas en ello. El formar un grupo que se conozca bien y pueda llevar una labor en común es fundamental. Y más todavía, que pueda integrarse con quienes les recibirán, con garantías razonables de éxito.

Quienes reciben a los Grupos de Voluntariado de PROYDE son quienes proponen la actividad a realizar y se comprometen a aceptarles entre ellos sin problemas. No se improvisa en ello. Saben

quiénes somos y como actuaremos. La relación con PROYDE es, normalmente, de hace tiempo y aprecian nuestro trabajo y la preparación de nuestro voluntariado.

Y quienes participan en el Voluntariado, desde aquí como voluntarios y voluntarias y desde el Sur, como Comunidad de acogida, saben qué es lo que hay que hacer. Saben que proponemos un encuentro y que la tarea concreta es una excusa para ese encuentro. Se hacen tareas y se hacen bien. Pero lo importante es el encuentro de unas personas que quieren conocerse. Unas llegadas de lejos y otras que se encuentran lejos. No hay, lo saben aquí y allí, ni paternalismos, ni imposiciones, ni sentimentalismos... hay apoyo mutuo para conocerse y para comprender el camino que pueden continuar juntos en eso del Desarrollo, normalmente desde el ámbito educativo.

El voluntariado es una forma de vivir, he dicho algunas veces. Alguien no se plantea que parte de su tiempo debe ser para los demás sin que exista una relación de confianza. Y la confianza debe ser mutua. Las personas voluntarias deben confiar en PROYDE y PROYDE debe confiar en quien se postula a participar en el voluntariado. Y en quien recibirá a cada grupo en el Sur. Nuestros valores son conocidos y la manera de actuar con referencia a esos valores se explica claramente en los meses de preparación. No tenemos dobleces a la hora de explicar las condiciones del voluntariado en el que se participará. Y esto siempre juega a favor de los voluntarios y voluntarias y de quienes les reciben en el Sur.

No estamos participando o fomentando modas solidarias.

Ni queremos. Estamos fomentando un cambio personal por el contacto vital con quienes están al otro lado del mundo.



Mucha gente pequeña, haciendo muchas cosas pequeñas, en muchos lugares pequeños, puede cambiar el mundo.



VOLUNTARIADO SOLIDARIO DE PROYDE

En Paraguay / Creciendo en humanidad

Desde hace mucho tiempo he creído que hay estructuras y situaciones que necesitan una mirada diferente, una mirada cercana, una mirada *en directo* para ser entendidas. Cuando alguien vive en primera persona *la frontera de la necesidad* algo se pone en movimiento.

He tenido la suerte de participar en el proceso de un grupo de Voluntariado Internacional Gente Pequeña. Destacaría, después de dos años de preparación, la vitalidad, el sentido de justicia y las sinergias que se han ido forjando.

Esta experiencia es una plataforma privilegiada para ir creciendo en sensibilidad, sentido crítico de las estructuras injustas y en el compromiso social. Parte de este proyecto *culmina* con otro hito en el camino: una experiencia en un país empobrecido. Paraguay fue el destino al que nos envió PROYDE. En esta tierra tuvimos

la suerte de compartir vida y ser testigos de la rotura de muchas personas que son víctimas de su propia realidad.

La gran riqueza de conocer un proyecto en directo no reside en lo que aportas. Lo que transforma y enriquece se encuentra en el contacto con la necesidad y en el contraste tan brutal. Estas experiencias no dejan a nadie indiferente. Se da el encuentro entre quienes desean colaborar y quienes, de forma generosa, comparten su historia. Gente Pequeña es una apuesta para construir puentes, cruzar fronteras y realizar encuentros.

Cuando se vive una experiencia así, *la mirada cambia porque el corazón espera una nueva forma de actuar.*

H. Arsenio Turiégano Olivares



En India / El desierto hay que enfrentarlo solo

Era la segunda vez en poco más de un año que pisaba el suelo árido del sur de la India. Tras una primera experiencia de la mano de mis compañeros de grupo en el refugio vital de *Boys' Village* mi regreso a España fue como el de aquel peregrino que quiso adentrarse en el desierto para sentir después que no podía escapar a sus arenas. Por ese motivo tenía que regresar: para encontrar una salida, al menos un oasis, en ese desierto que crecía en mi interior.

En esta ocasión el destino se hallaba un poco más al norte, en Andrah-Pradesh, junto a la recién formada comunidad del colegio de Lasalle de Keesara. Y, también, en esta ocasión, opté por emprender el viaje en solitario: el desierto había de enfrentarlo solo. Allí, poco a poco, fui descubriendo y conformando el paisaje de cientos de niños que acudían a diario a la escuela en busca de una enseñanza que mientras para algunos constituye el camino hacia un futuro soñado, para otros no es más que el mal necesario de un gobierno indio que está apostando por la educación obligatoria.

Un mes en aquel entorno no me ayudó, sin embargo, a escapar del desierto. Más bien lo

contrario, consiguió que comenzase a apreciar sus encantos escondidos tras las dunas de la escasez material de arena y polvo. Disponer de la oportunidad de acercarme sin barreras a las vidas de estos niños y niñas de la escuela fue el punto de partida de una reinterpretación total del paisaje que había experimentado un año atrás.

A día de hoy puedo afirmar que he descubierto que tras el empobrecimiento económico la vida se abre camino imparable en la forma de la vasija de circunstancias que la acompañan. No importa la aridez del terreno, los latidos que mueven los corazones humanos resultan idénticos en todas las partes del mundo: los sueños, los amores, las esperanzas, los miedos... No hay diferencia esencial en lo profundo: la vida es vida, y este verano he aprendido a amar la vida mirando más allá de los contextos.

Ahora bien, que no se me entienda mal: *el amor a la vida no puede servir de excusa contemplativa para ser cómplices de la injusticia del mundo: todos merecemos un terreno fértil en el que desarrollar las potencialidades de nuestro ser humano.*

Victor Navarro





En Kenia / Creando y formando comunidad

Inquietud, inseguridad, nerviosismo, alegría, motivación, expectación, incertidumbre... Muchas fueron las sensaciones y sentimientos que Mara, Alejandro, Miri, Jorge, Cristina, Silvia, Javier y Emilio, sentíamos ante la posibilidad de vivir juntos una experiencia vital en el corazón de África.

St. La Salle Secondary School en Karemeno, Kenia, junto a los montes Aberdare y el monte Kenia, abrió sus brazos a inicio del mes de julio para acogernos como nuestra nueva familia. Allí nos encontramos un proyecto precioso que está creciendo a un ritmo bastante rápido. *Es un oasis en medio de una realidad de gran pobreza.*

Y ha sido en este lugar donde se ha hecho realidad el proyecto que fuimos a desarrollar: una nueva casa para una familia. De aquel pastizal duro, lleno de raíces, su tierra roja y seca, fue cimentándose el nuevo hogar. El sudor, el calor ecuatorial y los vientos de los Aberdare se unían a los múltiples esfuerzos por ahondar más en la tierra, que en muchas ocasiones se nos presentaba como imposible. Gracias a todos lo logramos, ya fuera cantando, bailando o trabajando codo con codo. A lo largo de nuestra estancia, nuestros compañeros de fatigas, los

lugareños, fueron poco a poco encontrando sentido a nuestro trabajo, estableciéndose así una unión de pueblos y sentidos, rompiendo las barreras de la lengua y la cultura.

Dentro de la sólida comunidad que forman todas las personas que viven y conviven en este lugar: alumnos, profesores, trabajadores... nos impacta la gran labor que están desarrollando el H. Stephen y el H. Mike, dos personas que día a día se entregan a la obra de Karemeno, que no deja de crecer; dos personas que disfrutan con lo que hacen, que tienen fe en su trabajo.

Kenia nos ha parecido un pueblo luchador que intenta abrirse paso en contra de todas las circunstancias. Y frente a esta realidad, la educación en sus colegios de primaria y secundaria forjan la esperanza y fe en un futuro en el que la unidad entre sus gentes sea una realidad.

Todos nos sentimos agradecidos y afortunados, ya que esta experiencia vivida nos ha ayudado a cada uno de nosotros a seguir apuntalando y afianzando la solidaridad como una premisa vital para entender y vivir la vida.

Asante sana karemeno. Tunakupenda.

Emilio Sánchez

En India / Descubrir lo importante en la vida

Por primera vez dos grupos del programa "Gente Pequeña", desde Madrid y Valladolid, se han unido para llevar a cabo su experiencia de voluntariado internacional. PROYDE vio la necesidad de unimos para colaborar en un colegio de primaria al sur de India.

A mediados de julio aterrizamos en Calcuta, donde nos acogió la comunidad de Hermanas del Sagrado Corazón. Allí pudimos conocer el ritmo frenético de aquella superpoblación, algunos de sus exóticos templos y la labor que la congregación de la Madre Teresa de Calcuta realiza con los más excluidos. Un testimonio impactante, doliente, admirable.

Tres días después llegamos a la comunidad de Hermanos de La Salle de la ciudad de Nagapattinam. Un lujo, una estancia muy cuidada que nos hizo sentir menos lejos de casa. Un nuevo testimonio de una vida entregada a la educación de los pobres, y

es que aquel colegio se encuentra junto a un barrio de pescadores, gentes con vidas humildes que mandan a sus hijos a aquel centro en busca de oportunidades para el desarrollo.

La excusa para nuestra visita fue colaborar en la obra de rehabilitación del edificio con los jornaleros locales. Además pudimos escribir, cantar y jugar en Inglés con los más pequeños, de esa forma entramos en relación con los casi doscientos críos, niños que agradecían cada minuto compartido con una naturalidad y un afecto que nos dejó enganchados.

Creemos que la experiencia ha dejado, allí, el mensaje de que nuestra ONG se enorgullece de ese proyecto educativo, y en nosotros, la huella de los rostros de personas reales que nos han mostrado lo que es importante, y lo que no, en la vida.

Álvaro Alcubilla



NOTICIAS BREVES

LA COMUNIDAD CENTROS EDUCATIVOS POR EL COMERCIO JUSTO SIGUE CRECIENDO

La iniciativa centro Educativos por el Comercio Justo comenzó en 2011 de manos de IDEAS, Setem y PROYDE y sigue adelante. En la actualidad ya son 33 los Centros acreditados. Los últimos en sumarse a la certificación han sido el Colegio La Salle de Talavera, el Colegio La Salle de Eibar y Eguzkibegi Ikastola de Galdácano. Tenemos que anotar aquí el compromiso de PROYDE – PROEGA en cuanto a dar a conocer la iniciativa en el País Vasco y el empuje con el que están animando la iniciativa.

MUNDO CON M DE MUJER

Después de un tiempo de renovación del sitio web de PROYDE: Mundo con M de Mujer, dedicado a alzar la voz ante la situación de injusticia en la que viven millones de mujeres en todo el mundo, hemos puesto un testimonio más que ha llegado de Sudán del Sur. Verónica narra la vida en un Campo de Desplazados/as y lo que supone para las mujeres vivir allí. El testimonio se titula: Nos violan cuando vamos a por leña. <http://conmdemujer.proyde.org>



VIAJE DEL DIRECTOR DE PROYDE A SUDÁN DEL SUR

Con el doble objetivo de visitar las comunidades y los proyectos de Solidaridad con Sudán del Sur y del comienzo de la actividad del Colegio La Salle de Rumbek, el Director de PROYDE viajó en junio – julio a Sudán del Sur.

Sudán del Sur es un país que a penas a vivido en paz desde su independencia en

2011, hace solo 7 años. Las Comunidades de Solidaridad con Sudán del Sur llevan adelante, amparadas por las Conferencias de Superiores Generales de Religiosos y Religiosas y con el apoyo de la Conferencia Episcopal de Sudán y Sudán del Sur, cuatro obras muy importantes para construir un Sudán del Sur en paz y desarrollo: una escuela de maestros y maestras de primaria, una escuela de enfermería y una escuela de agricultura. También un programa de formación de catequistas y curas. Todas las iniciativas se están llevando adelante con mucho éxito e incluso apoyando otras necesidades urgentes como el Campo de Refugiados/as de Rimenze, que acoge 7.500 personas desplazadas por el conflicto armado en el país. De esta visita se puede encontrar una información amplia en el sitio web de PROYDE.



Otro de los objetivos era tomar contacto con el responsable del Colegio La Salle de Rumbek y con la obra educativa que se está comenzando a construir en estos momentos. Era importante tomar contacto con esta iniciativa de los Hermanos de La Salle de África y que apoyáremos decididamente las ONGD Lasalianas del Distrito ARLEP y el propio Distrito en el marco del 300 Aniversario de la muerte de San Juan Bautista de La Salle.

En PROYDE nos hemos tomado este proyecto como el que animará la sensibilización de nuestras Delegaciones Locales a lo largo de este año en que cumplimos 30 años. En el sitio web de PROYDE ya se pueden encontrar informaciones y seguirá habiendo más.

Ángel Díaz, Director de PROYDE

PROYDE contribuye al envío de gente, joven y adulta, hacia el Sur en verano, con propuestas solidarias. Pero no ocultamos lo que ofrecemos ni lo que pedimos a quien quiera participar en nuestros grupos de voluntariado.

*...
No estamos participando o fomentando modas solidarias. Ni queremos. Estamos fomentando un cambio personal por el contacto vital con quienes están al otro lado del mundo.*